

E

Editorial

Donaciones de sangre

Este recurso es vital para las transfusiones y aplicación de procedimientos médicos y quirúrgicos complejos.

Las transfusiones de sangre y los productos sanguíneos ayudan a salvar a millones de personas cada año y aumentan la esperanza y la calidad de vida de los pacientes con enfermedades que podrían ser mortales. También permiten la aplicación de procedimientos médicos y quirúrgicos complejos. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, Chile tiene una tasa de donación de 17 por 1.000 habitantes, inferior a lo necesario y muy por debajo de otros países, donde se llega a 31 personas por cada 1.000. No contar con este importante recurso trae, entre otras consecuencias, la cancelación de cirugías, las que deben reprogramarse y, en el mejor de los escenarios, efectuarse una vez que se cuenta con la sangre necesaria.

El 14 de junio de cada año se celebró el Día Mundial del Donante de Sangre, instituido para crear conciencia sobre la necesidad de disponer de sangre y productos sanguíneos seguros para transfusiones, y sobre la contribución que efectúan los donantes voluntarios a los sistemas nacionales de salud. En esta fecha se recuerda el nacimiento de Karl Landsteiner, patólogo y biólogo austriaco, quien descubrió y tipificó los grupos sanguíneos. Anualmente es una oportunidad para llamar a los gobiernos y autoridades sanitarias a que proporcionen los recursos suficientes y establezcan sistemas que permitan aumentar la obtención del plasma que es vital para salvar vidas.

En Chile, el Ministerio de Salud es el responsable de gestionar el suministro de sangre, mediante establecimientos que desarrollan procesos de medicina transfusional, como los Centros de Sangre, de los cuales hay cuatro en el país: Valparaíso, Metropolitano de Santiago, Concepción y Austral en Puerto Montt, así como los bancos de sangre y unidades ubicadas dentro de los hospitales. Existen 51 lugares fijos de donación de sangre en todo el país, dependientes de los Servicios de Salud existentes.

Los planes realizados por esos establecimientos tienen por objetivo mejorar la calidad de la atención a donantes y optimizar el tiempo de trabajo en los centros, aumentando paulatinamente el número de donaciones altruistas repetidas, en búsqueda de mejorar la calidad de los componentes sanguíneos que se transfunden a los pacientes. Los voluntarios incluso pueden agendar hora de atención para ser donantes en los bancos de sangre.